



3 

Adela Basch
**UNA LUNA
JUNTO A LA LAGUNA**

LA RANA, EL GATO Y LA PALOMA CREÍAN
QUE YA HABÍAN APRENDIDO TODO LO
QUE NECESITABAN SABER DE LAS CO-
SAS DEL MUNDO. PERO UN VERANO,
CERCA DE LA LAGUNA, DESCUBREN
JUNTOS QUE EXISTEN MUCHAS COSAS
QUE LOS PUEDEN SORPRENDER...

ADELA BASCH NACIÓ EN BUENOS AIRES.
ES EGRESADA DE LA CARRERA DE LE-
TRAS. HA PUBLICADO OBRAS DE TEATRO,
CUENTOS, POEMAS, COLMOS Y OTROS
JUEGOS CON EL LENGUAJE.

PRIMEROS LECTORES

ISBN 978-987-1098-98-9



código 3000003

9 789871 098989

EL BARCO



DE VAPOR

Adela Basch

Una luna junto a la laguna

Ilustraciones de Alberto Pez



sm



Se terminó de imprimir en abril de 2013,
en Gráfica Pinter S.A., Ciudad de Buenos Aires.



Dirección editorial: Silvia Jáuregui
Colección dirigida por Susana Aime

© Adela Basch, 2002
© Ediciones SM, 2002
Av. Belgrano 552
C1092AAS Ciudad de Buenos Aires

Primera edición: abril de 2002

Primera reimpresión: octubre de 2003

Segunda edición: agosto de 2004

Primera reimpresión: enero de 2005

Segunda reimpresión: septiembre de 2005

Tercera reimpresión: septiembre de 2006

Cuarta reimpresión: abril de 2007

Quinta reimpresión: abril de 2008

Sexta reimpresión: junio de 2010

Séptima reimpresión: julio de 2011

Octava reimpresión: abril de 2012

ISBN 978-987-1098-98-9

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Basch, Adela

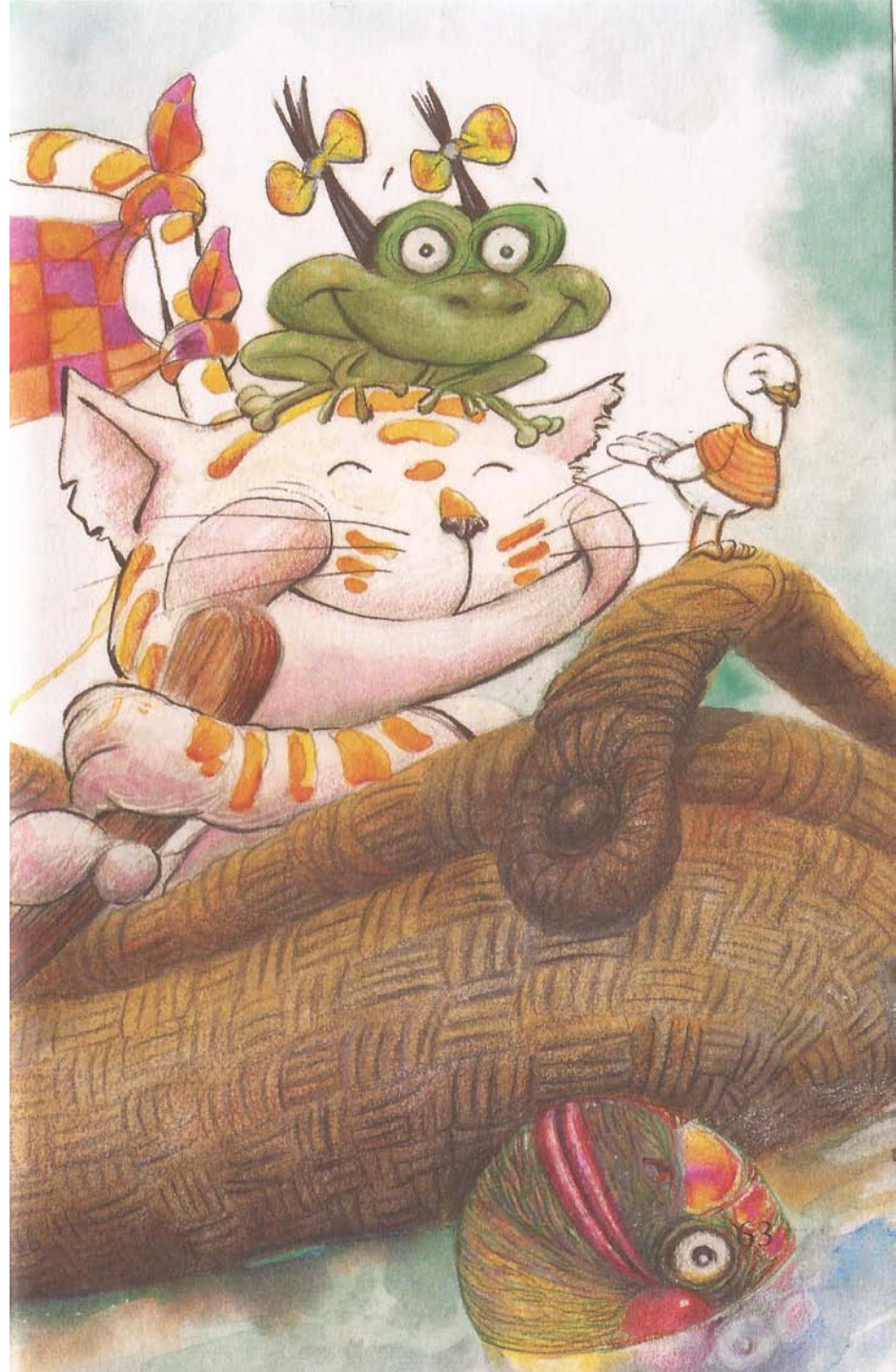
Una luna junto a la laguna.- 2ª ed. 8ª reimp. -

Buenos Aires : Ediciones SM, 2012.

64 p. : il. ; 19x12 cm.- (El Barco de Vapor. Blanca ; 3)

ISBN 978-987-1098-98-9

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina I. Título
CDD A863.928 2



Y la rana que había nacido una mañana,
el gato que había aparecido al rato
y la paloma que vivía en una loma
se sintieron tan contentos,
que entre los tres
me contaron este cuento.

EL BARCO



Adela Basch
**Una luna
junto a la laguna**

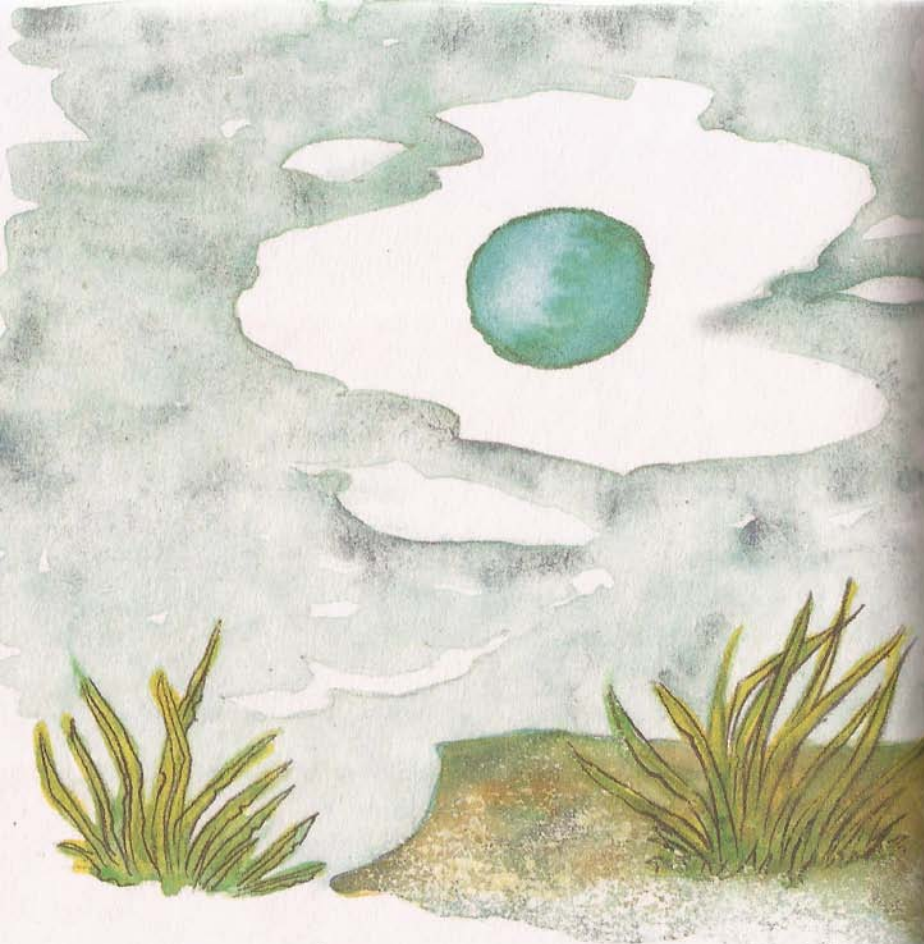
Ilustraciones de Alberto Pez



—Tiene diferentes formas
y todas son verdaderas.

—Sí.

—Es cierto.



—Sí, la luna es solo una. Pero, aunque parezca una cosa rara, tiene diferentes caras.

—La luna es como yo la dibujé, pero también es de otra manera.

Una mañana nació una rana.
Era una ranita, muy, muy,
pero muy chiquita. Y no sabía
nada de nada del mundo que
la rodeaba.

Su familia le empezó a enseñar
cómo era el lugar donde vivía
y ella fue aprendiendo
algo nuevo todos los días.

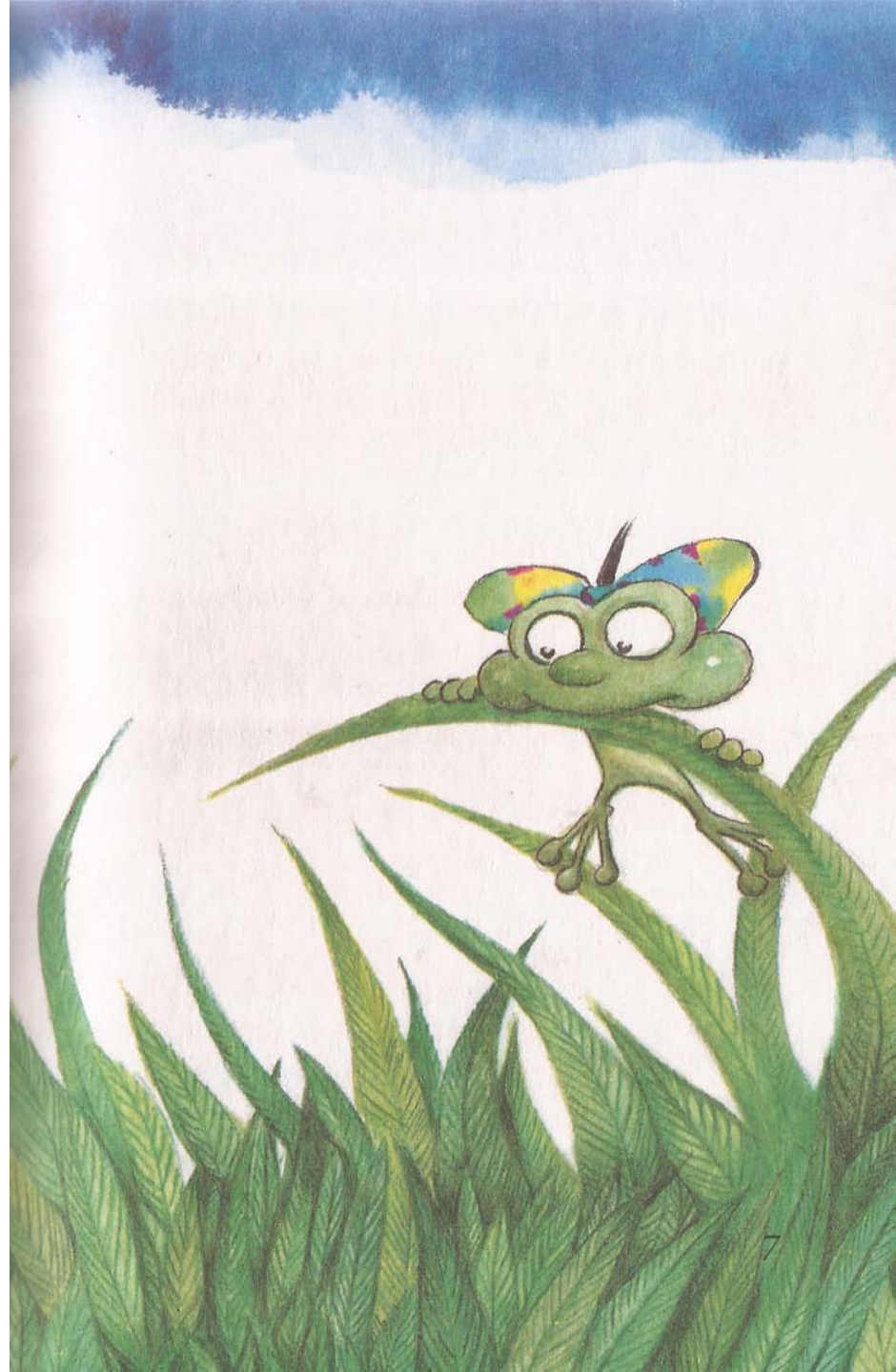


Al principio miraba con ojos
de quien se sorprende,
mientras escuchaba decir: “El cielo
es azul y el pasto es verde”.



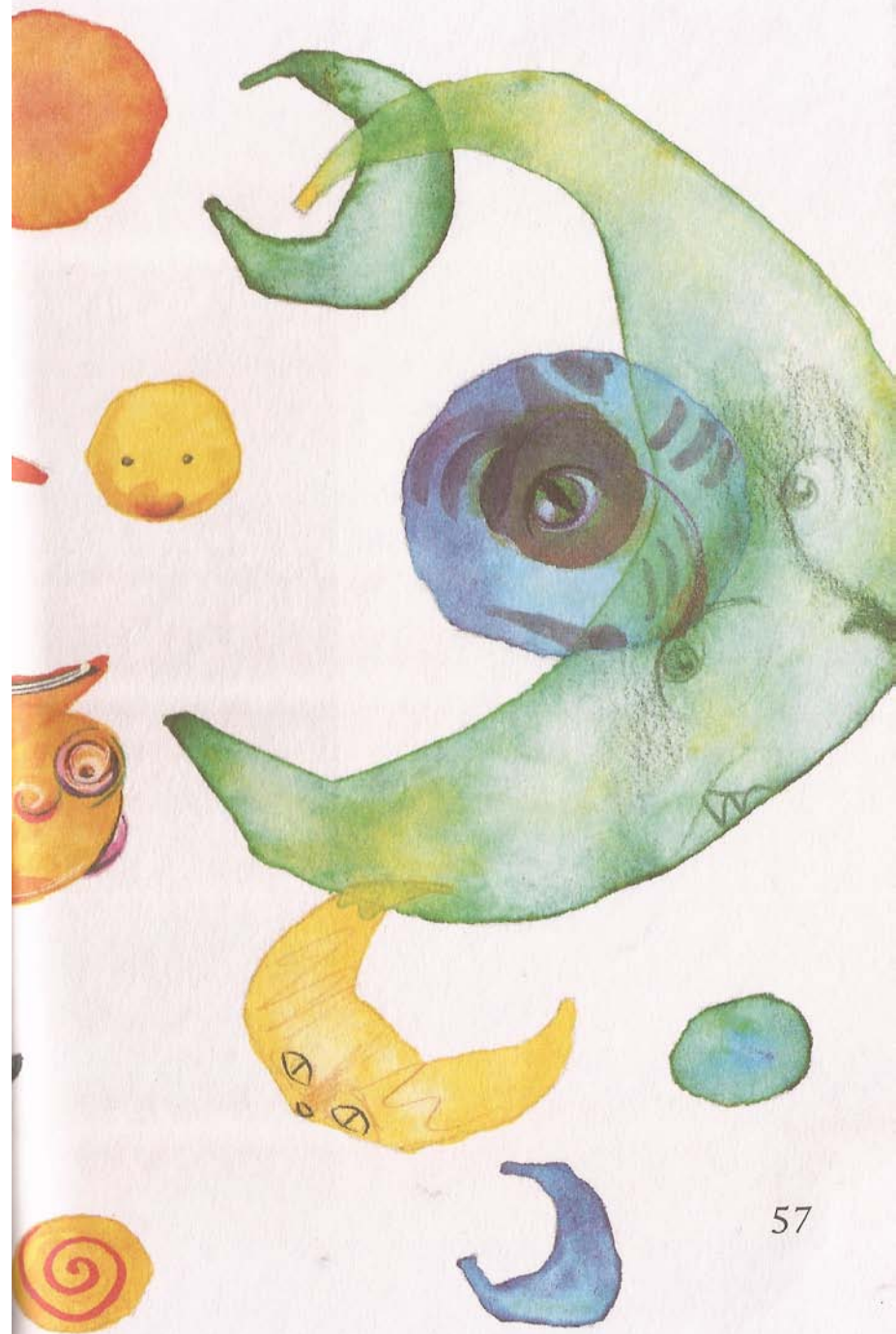
Mientras conversaban cerca
de la laguna, algunas noches
apareció la luna.

Y después de observar el cielo
durante un mes,
de la noche a la mañana,
se pusieron de acuerdo la paloma,
el gato y la rana.



Le decía su madre: “Primero viene
la mañana y después la tarde”.

Le decía su padre: “Es normal que
un gato maúlle y que un perro ladre”.





Entonces, empezó
una conversación que no fue broma
entre la rana, el gato y la paloma.

Hubo momentos en que los tres
hablaban y hablaban a la vez.

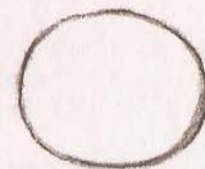
Y cada uno decía que la luna era
como él o ella la veía.





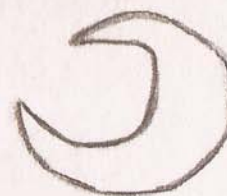
Enseguida, el gato también dibujó
una figura así, y dijo:

—Esta es la luna. Hay solo una.



Y la paloma hizo un dibujo así, y
dijo:

—Esta es la luna. Hay solo una.





Cuando llegó el verano, decidieron pasar un tiempo juntos cerca de una laguna.

Una tarde, la rana hizo en la tierra un dibujo así, y dijo:

—Es la luna. Hay solo una.



Le decía su abuela: “Las ranas saltan y los mosquitos vuelan”.

Le decía su abuelo: “Todo lo que nace y crece, también envejece”.



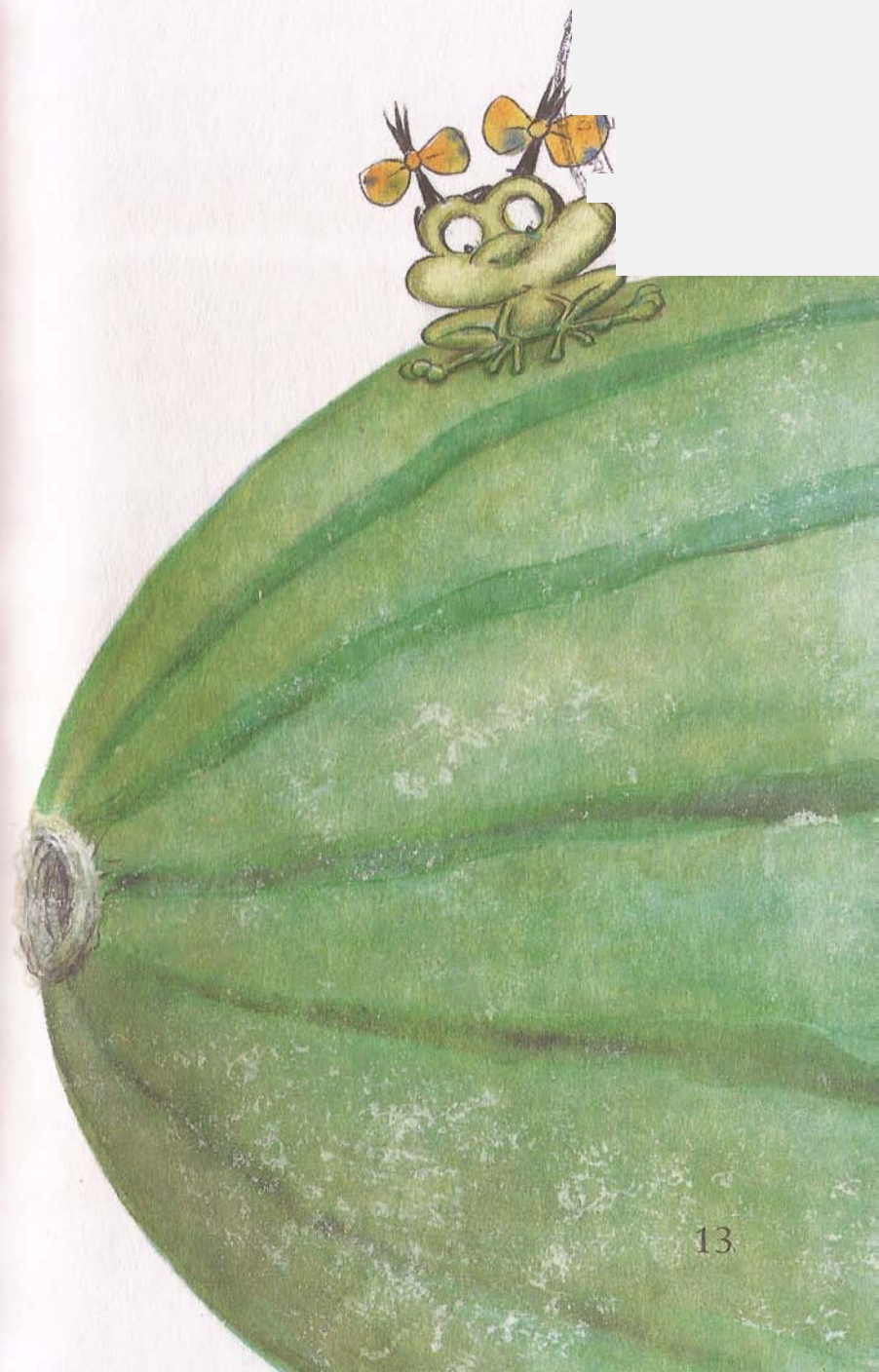
Le decía su tío: “En verano hace calor
y en invierno hace frío”.

Le decía su tía: “Pequeña es la cereza
y grande es la sandía”.



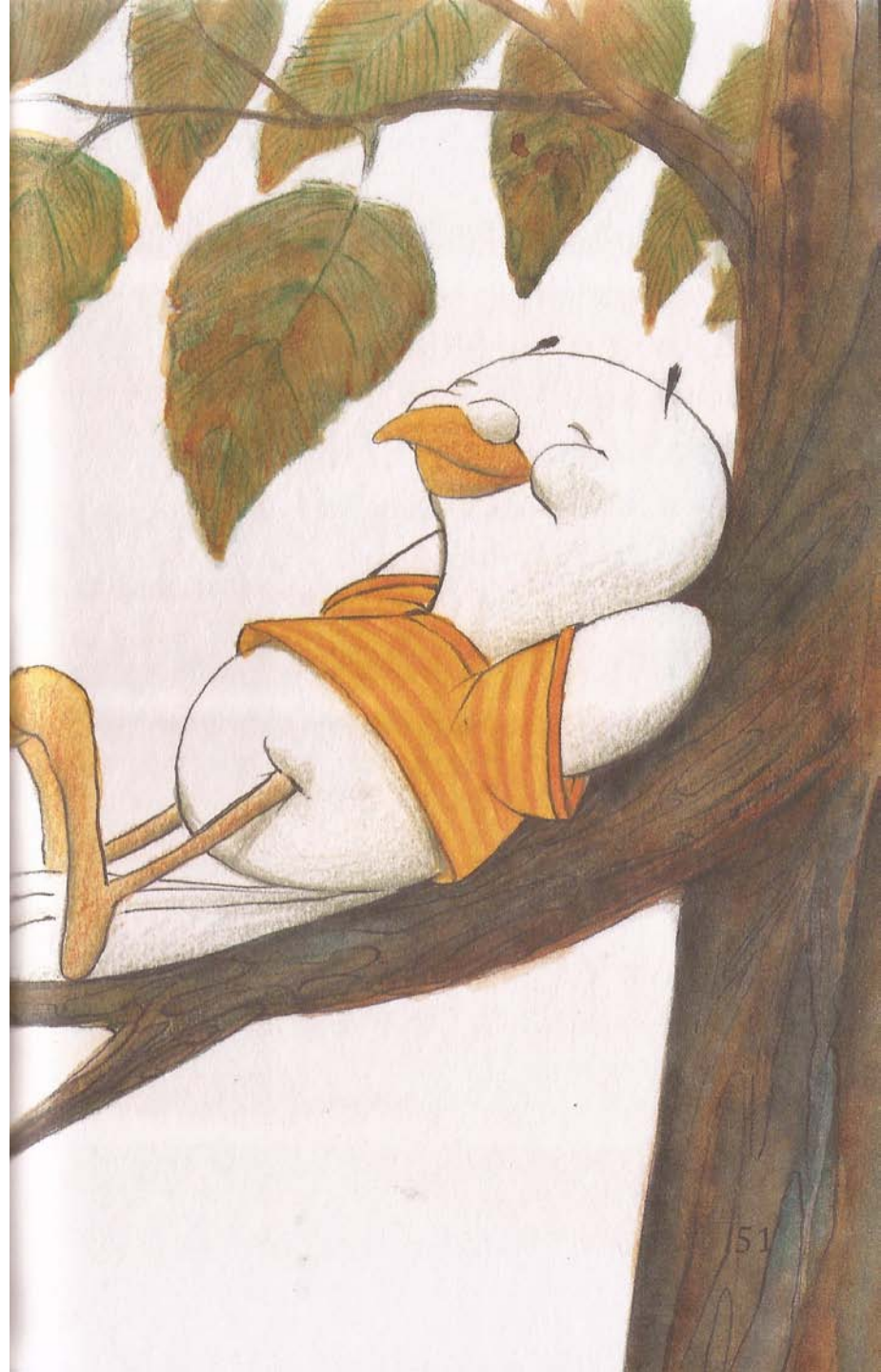
Un día,
la rana que había nacido una mañana,
el gato que había nacido al rato
y la paloma que había nacido
en una loma
se encontraron cerca de un río
y se hicieron muy amigos.

Compartieron paseos
y conversaciones, juegos y canciones.



Y así fue aprendiendo los nombres
y las formas de las cosas y a distinguir
una mosca de una mariposa.

Supo distinguir el gusto del azúcar
y la miel, y aprendió a navegar
en barcos de papel.



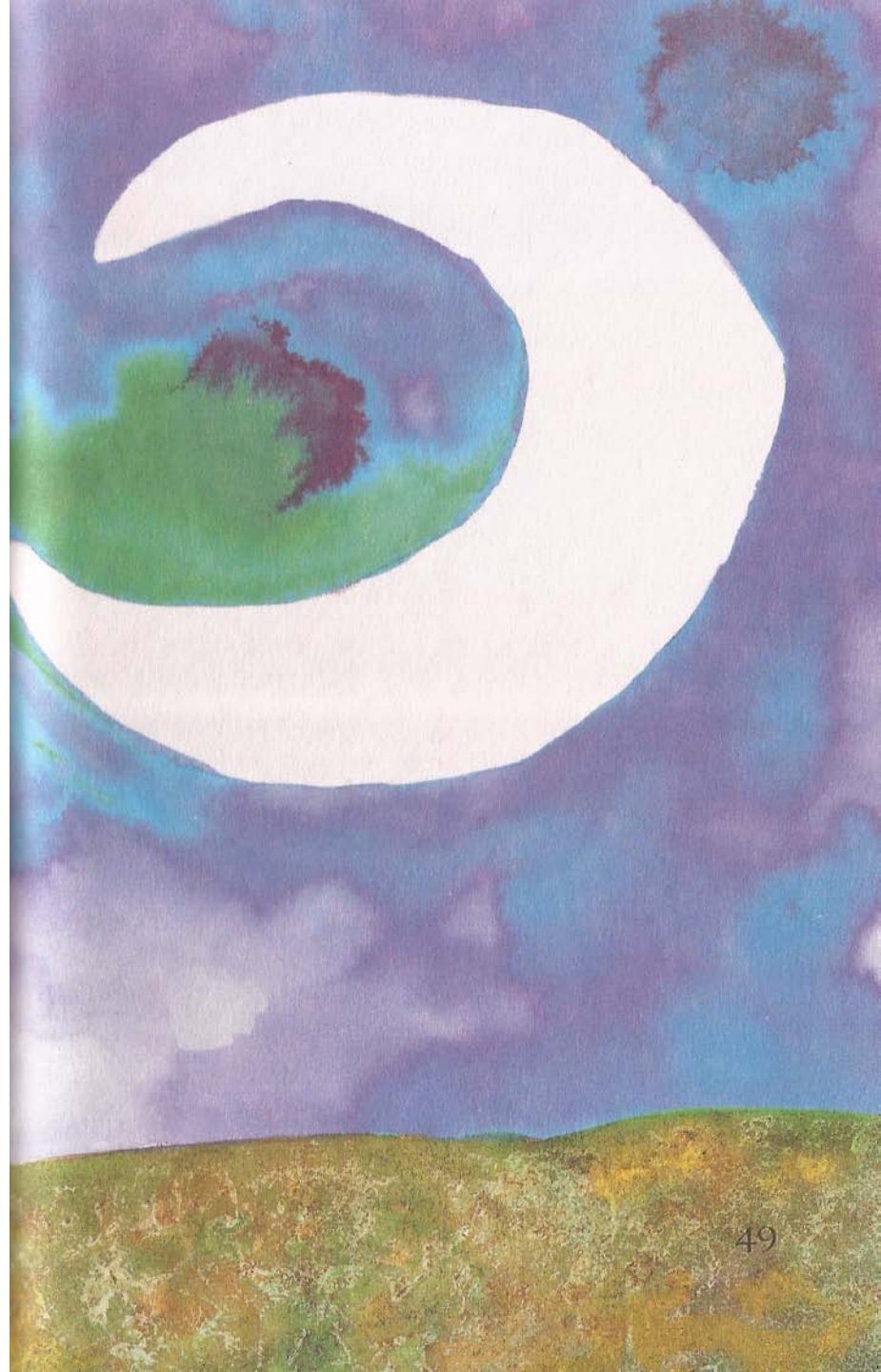
Entonces se dijo: “Ahora ya conozco también las cosas de la noche y no solo las del día. Ya tengo mucha sabiduría”.

Y la paloma pensó que sabía todo lo que necesitaba y ya no tuvo ningún otro deseo de seguir aprendiendo algo nuevo.



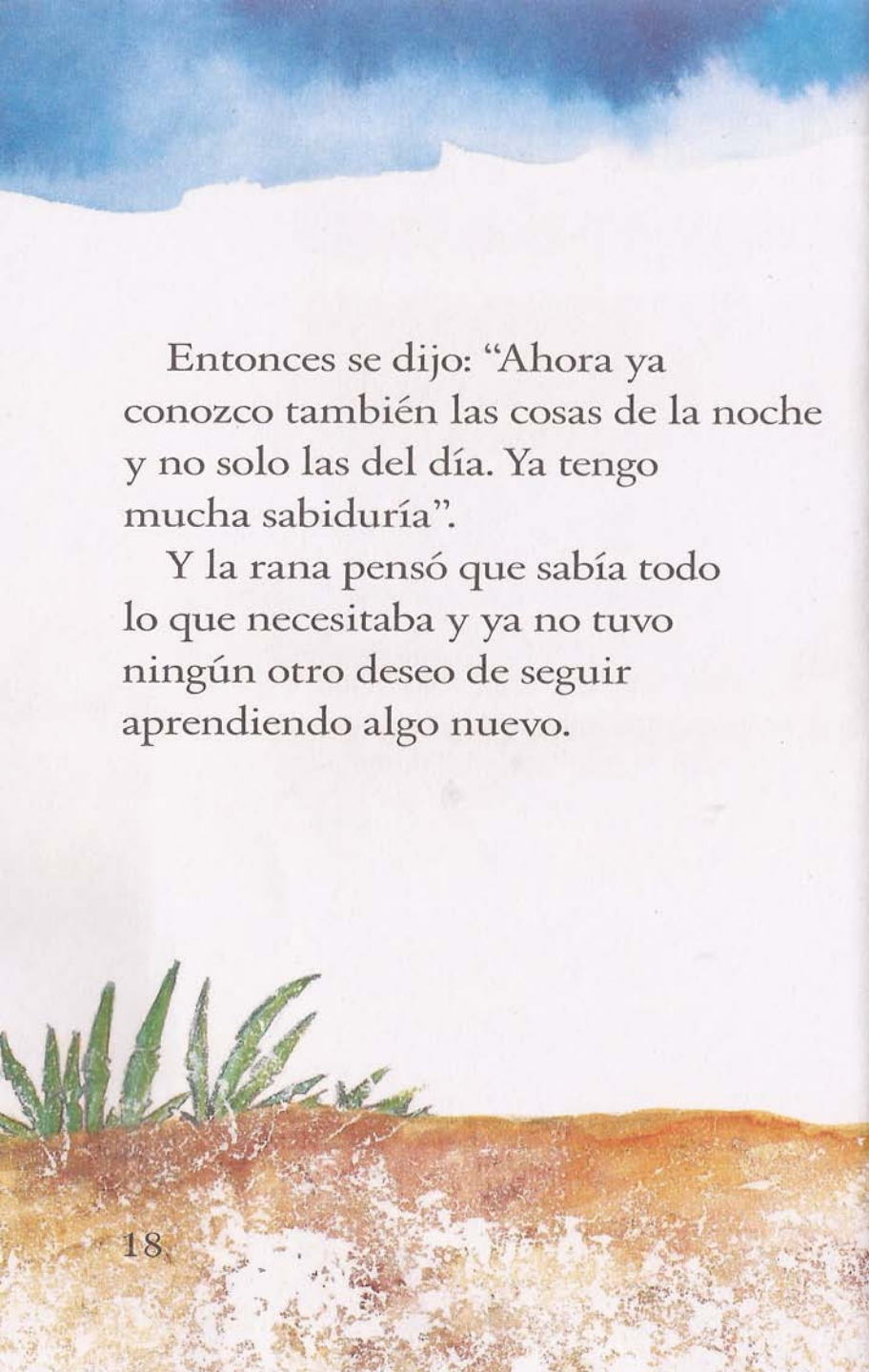
Una noche miró por primera vez el cielo y escuchó decir a su abuelo: “Eso que está ahí es la luna. Mirala bien, porque hay solo una”.

La rana la miró y vio
que la luna era así:



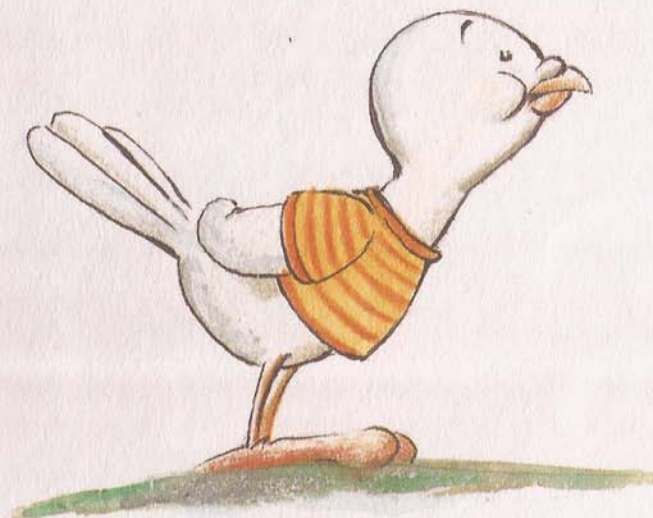
La paloma la miró y vio
que la luna era así:





Entonces se dijo: “Ahora ya conozco también las cosas de la noche y no solo las del día. Ya tengo mucha sabiduría”.

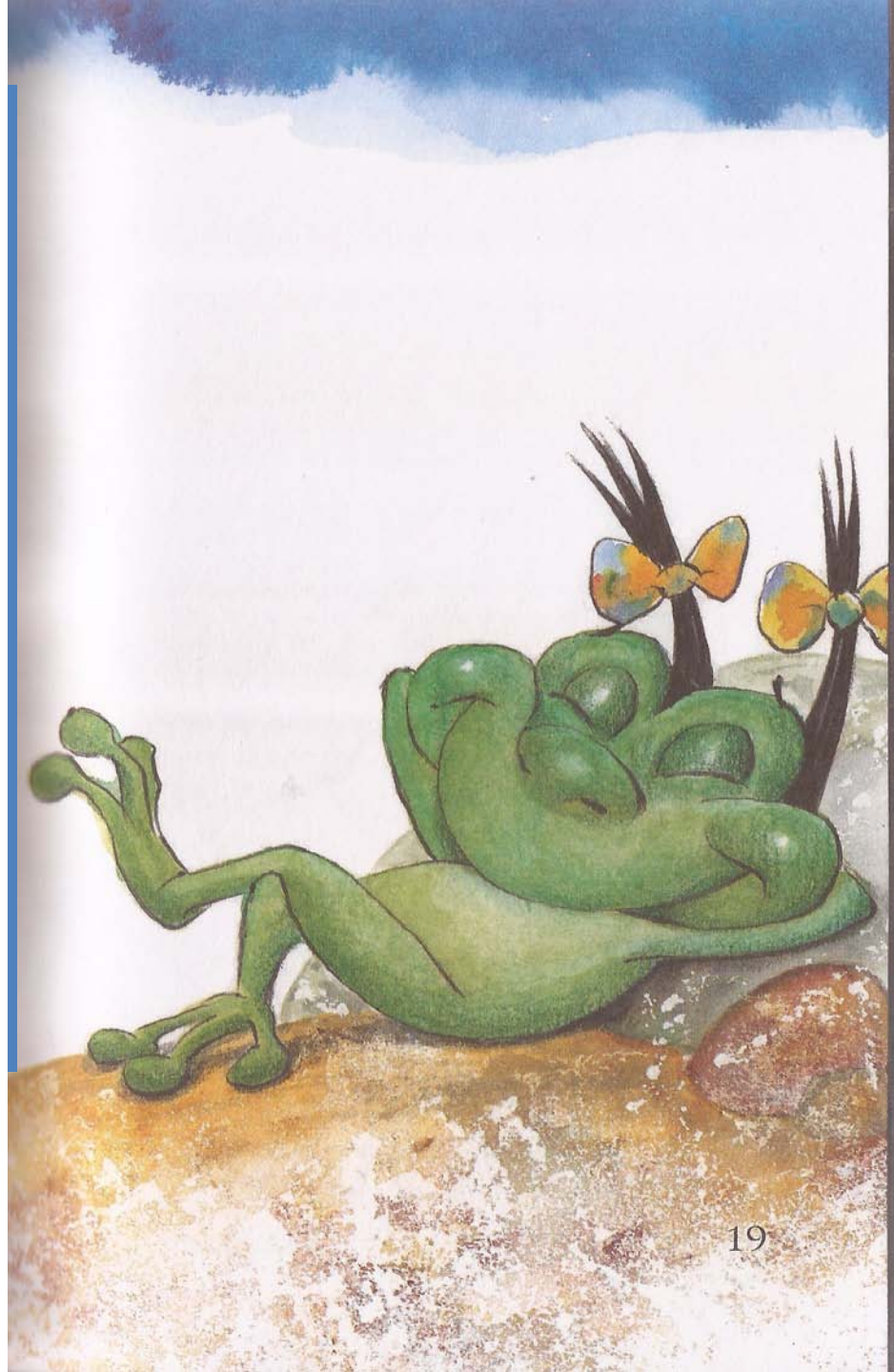
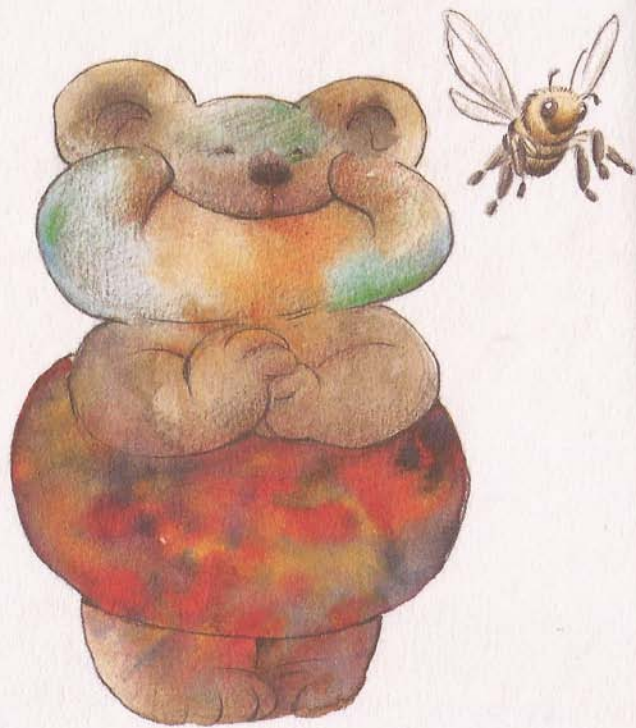
Y la rana pensó que sabía todo lo que necesitaba y ya no tuvo ningún otro deseo de seguir aprendiendo algo nuevo.

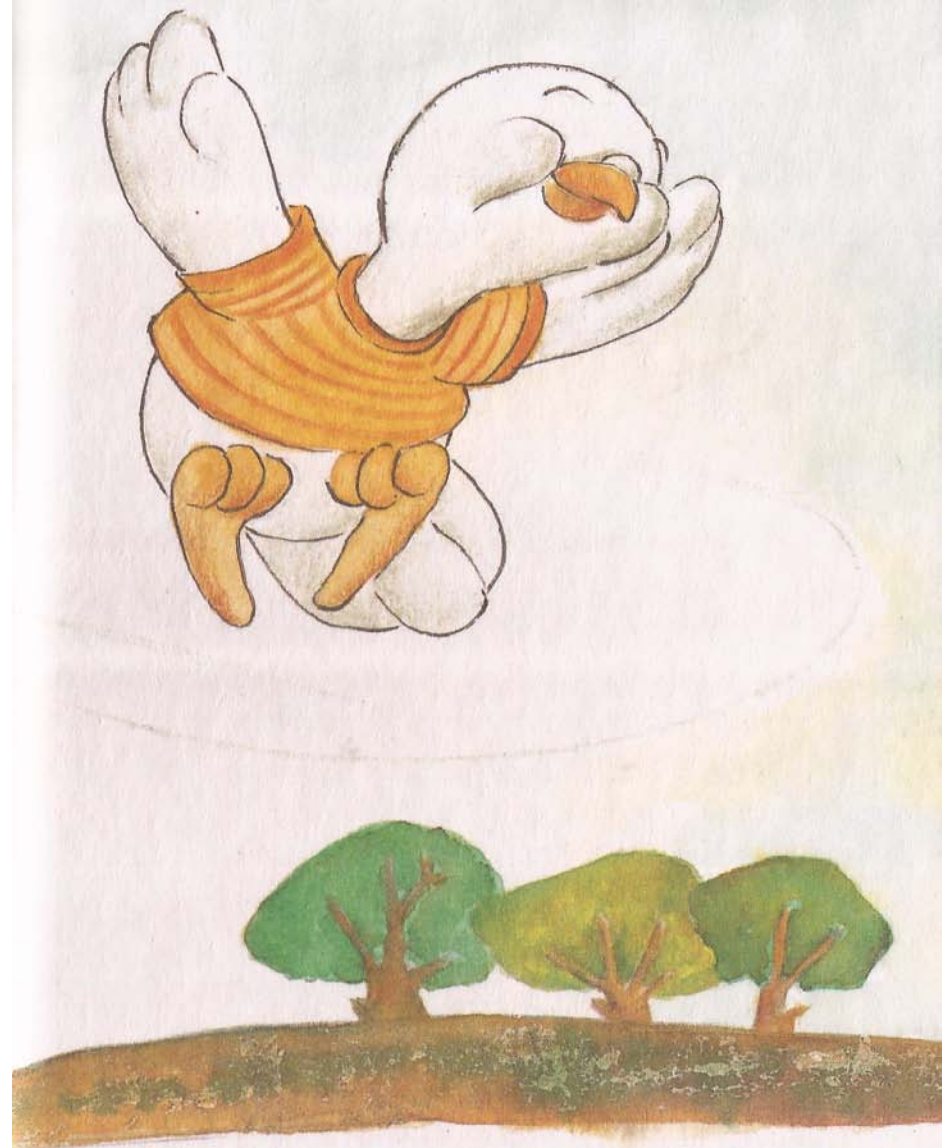


Una noche miró por primera vez el cielo estrellado y escuchó decir a su hermano:

“Ahí en el cielo está la luna. Mirala bien, porque hay solo una”.

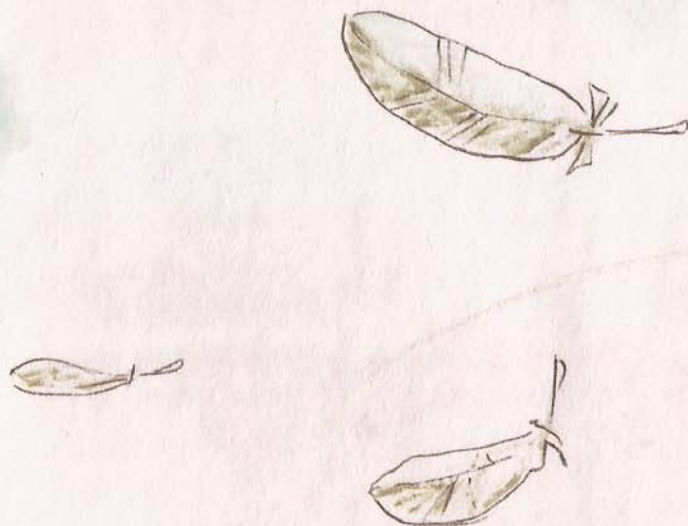
La paloma fue aprendiendo
los nombres y las formas
de las cosas, y a diferenciar
una abeja de una osa.





Le decía su tía: "Tus plumas
y tus alas son como las mías".

Le decía su prima: "El camino
empieza donde el nido termina".



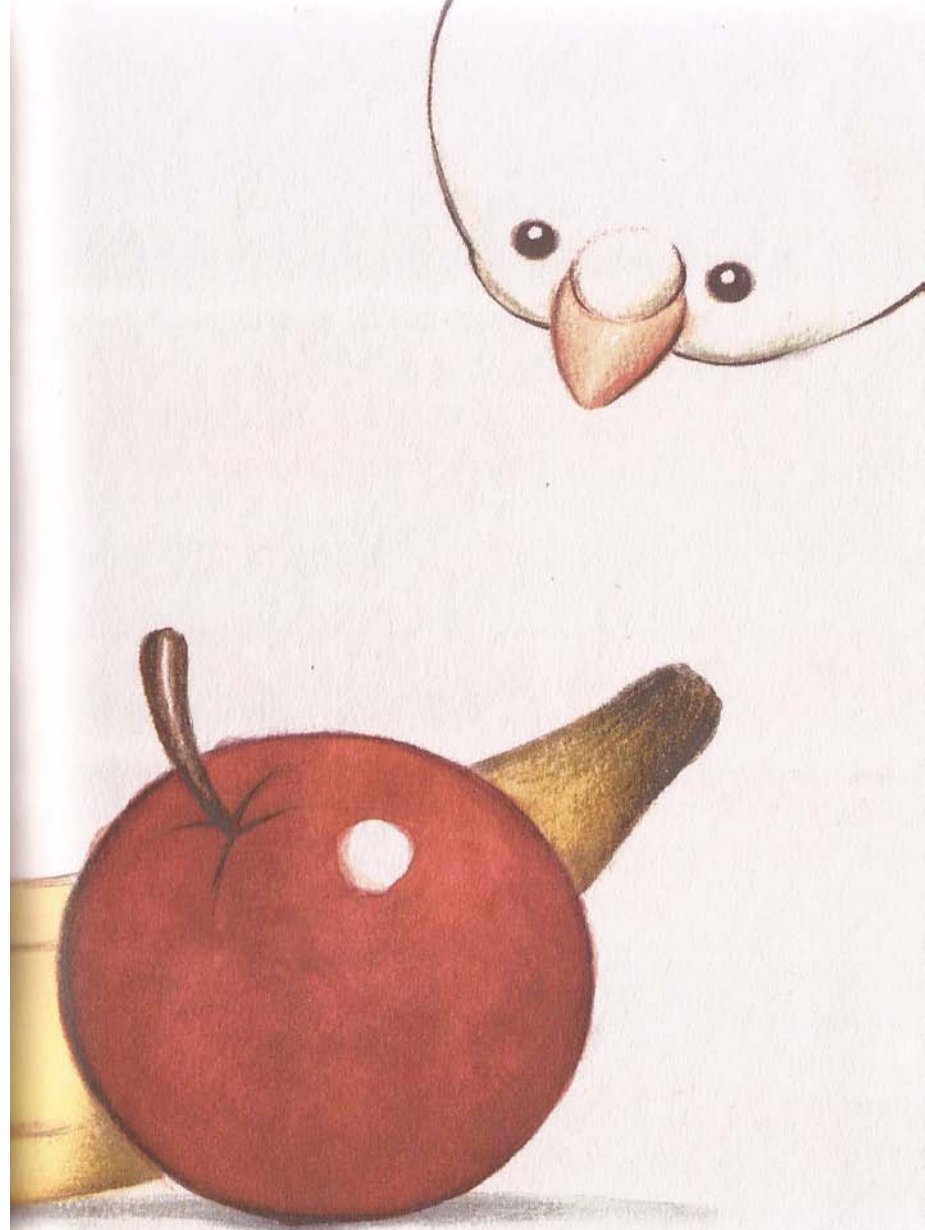
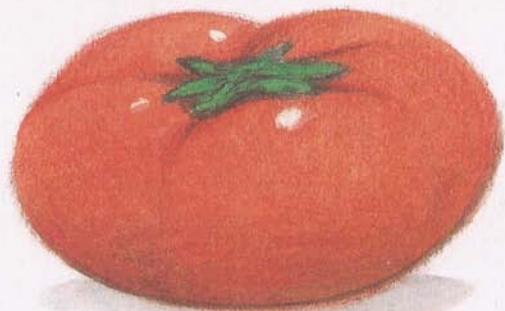
Cerca de donde una mañana
había nacido la rana,
al rato nació también un gato.

Al principio era un gatito muy, muy,
pero muy chiquito. Tenía los ojos
cerrados y no sabía diferenciar
una pelota de un pescado.



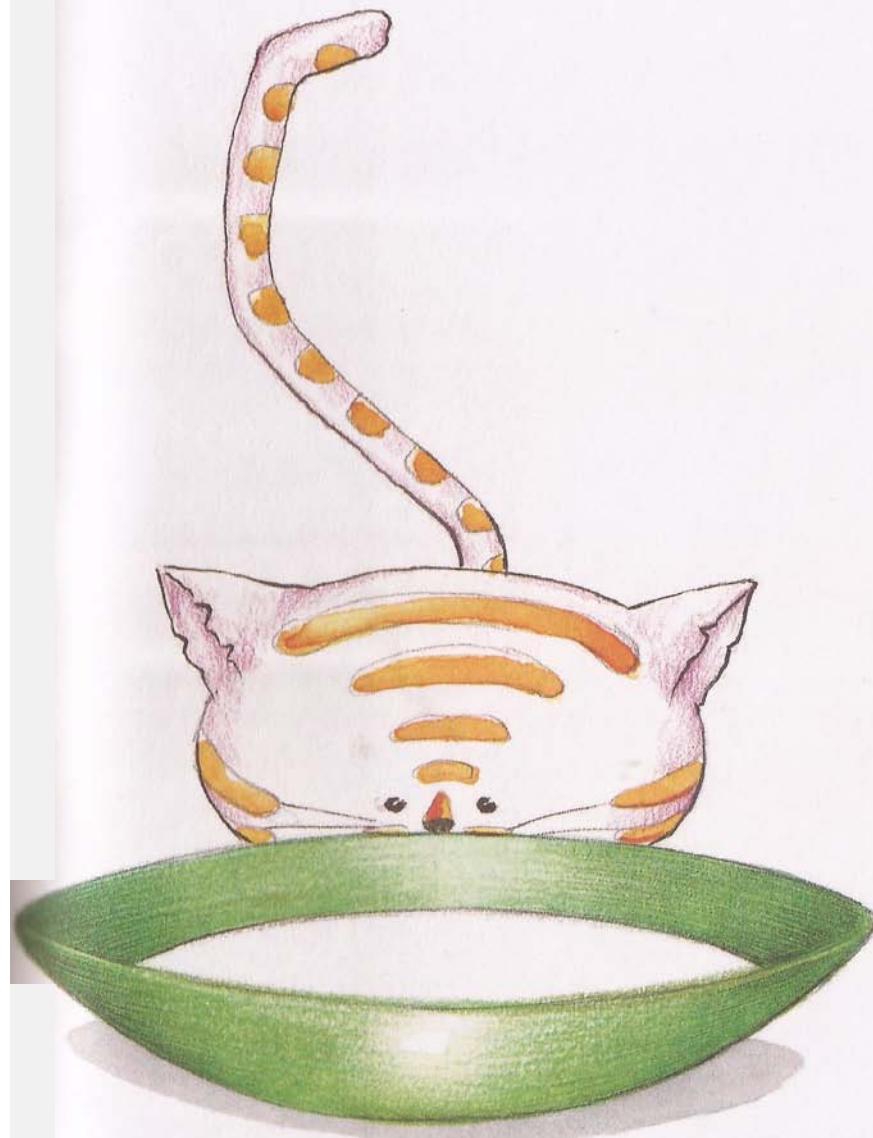
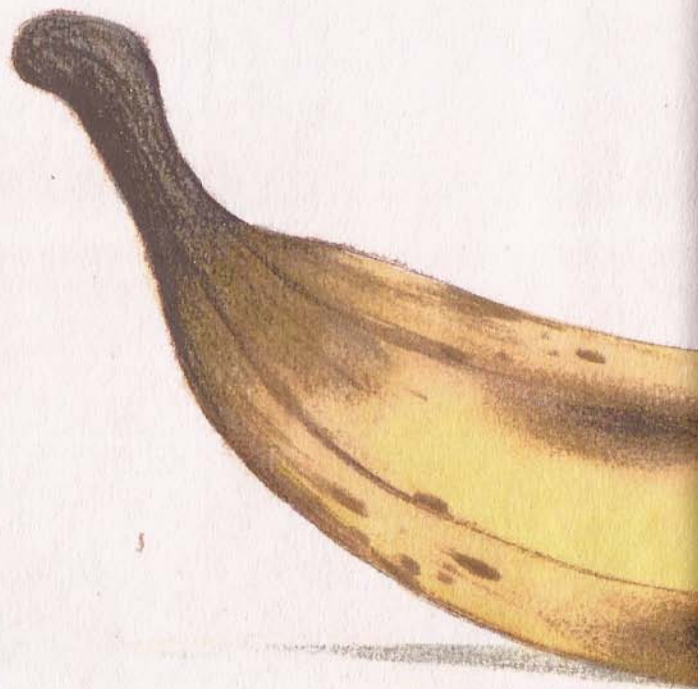
Pero apenas abrió los ojos,
aprendió que la leche
es blanca y el tomate es rojo.

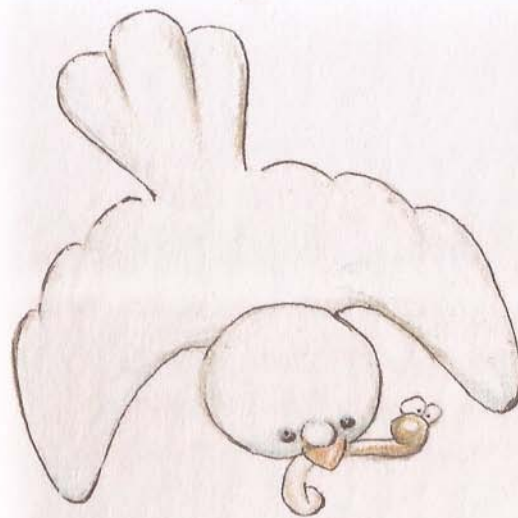
Miraba todo muy sorprendido,
mientras escuchaba hablar
a sus padres, sus hermanos
y sus tíos.



Le decía su abuela: "Amarilla
es la banana y roja, la ciruela".

Le decía su hermana: "Este es
un árbol y esta es una rama".





Le decía su madre: “El agua moja
y el fuego arde”.

Le decía su padre: “Todos
los pichones nacen de una madre”.

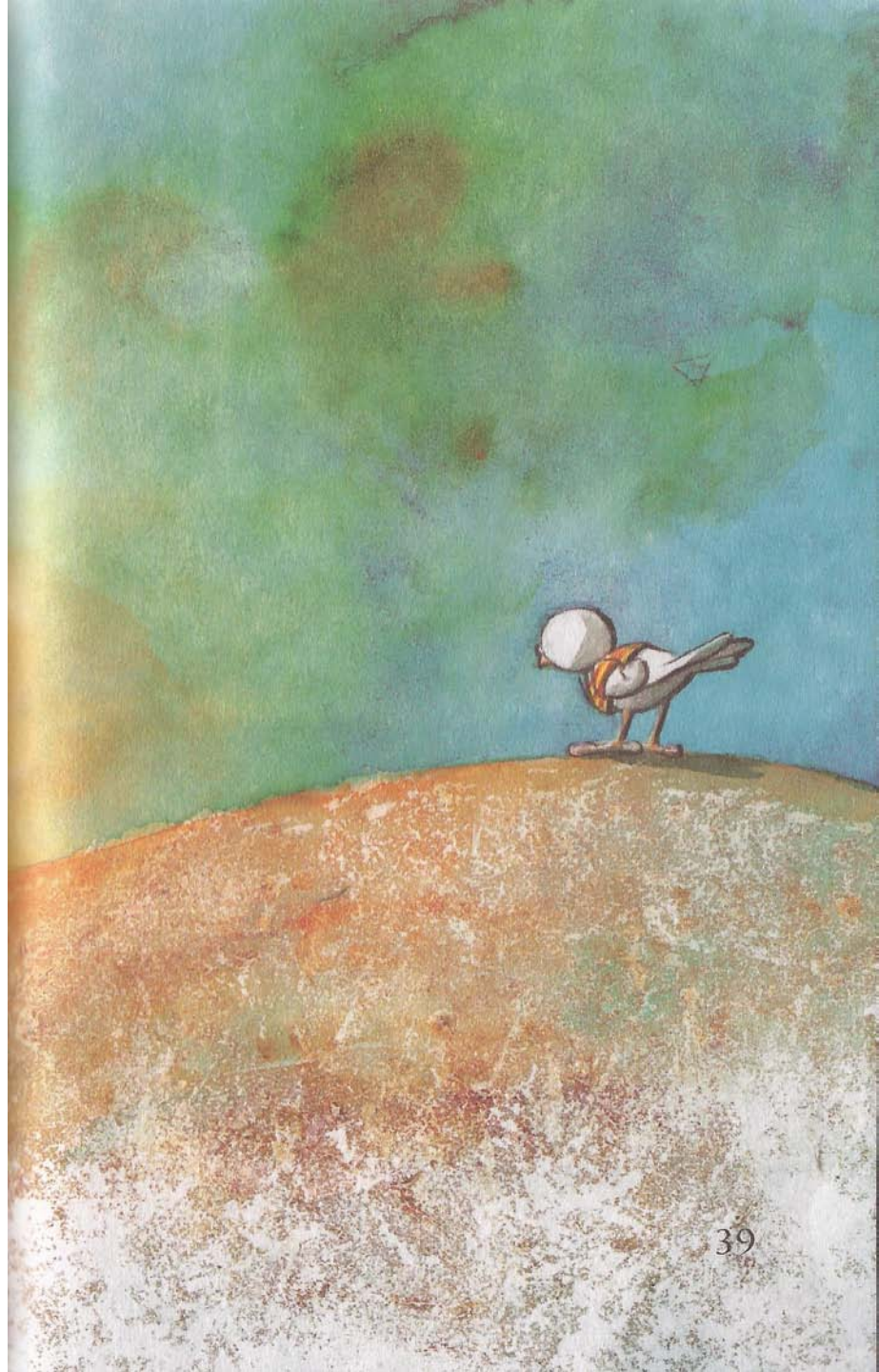


Le decía su mamá: “La tierra está acá
y el cielo está allá”.

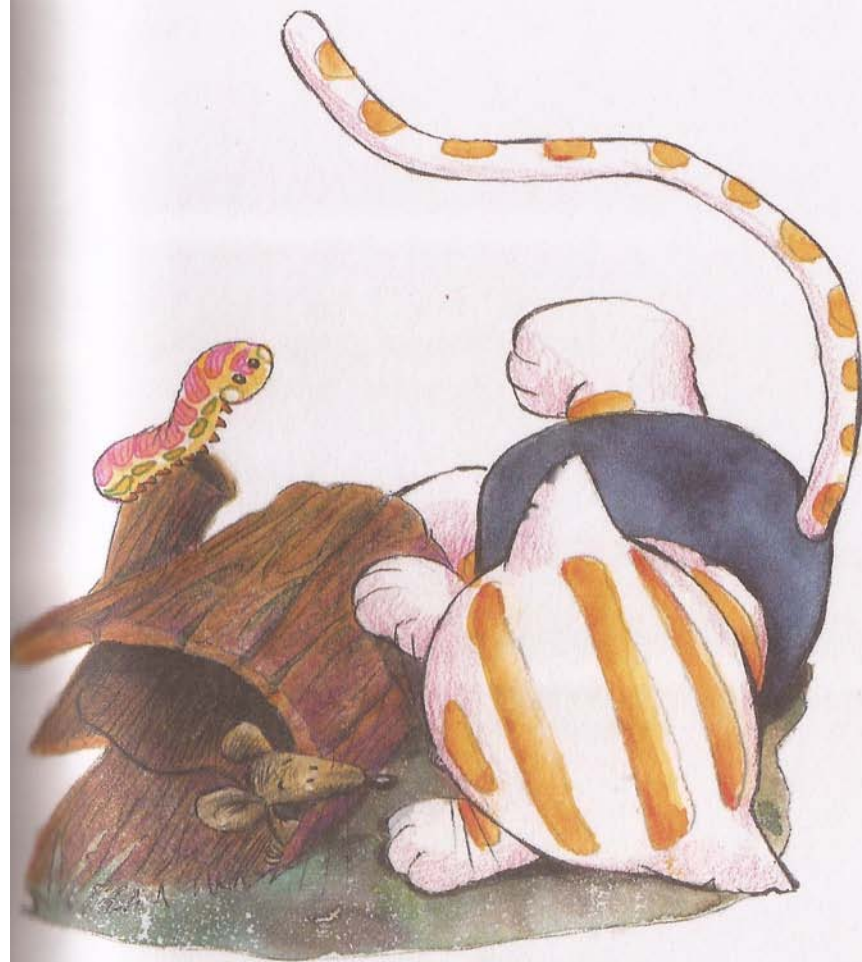
Le decía su papá: “Cuando la noche
se acerca, el día se va”.



Le decía su hermana: “Esto es una naranja y esto es una manzana”.



Poco a poco empezó a aprender
de las demás palomas y supo
que cuando el día empieza,
el sol se asoma.



Le decía su hermano: “Esto es
un ratón y esto es un gusano”.

Le decía su tía: “La lágrima es tristeza
y la risa es alegría”.

Le decía su tío: “El agua está
en la lluvia, en el mar y en el río”.

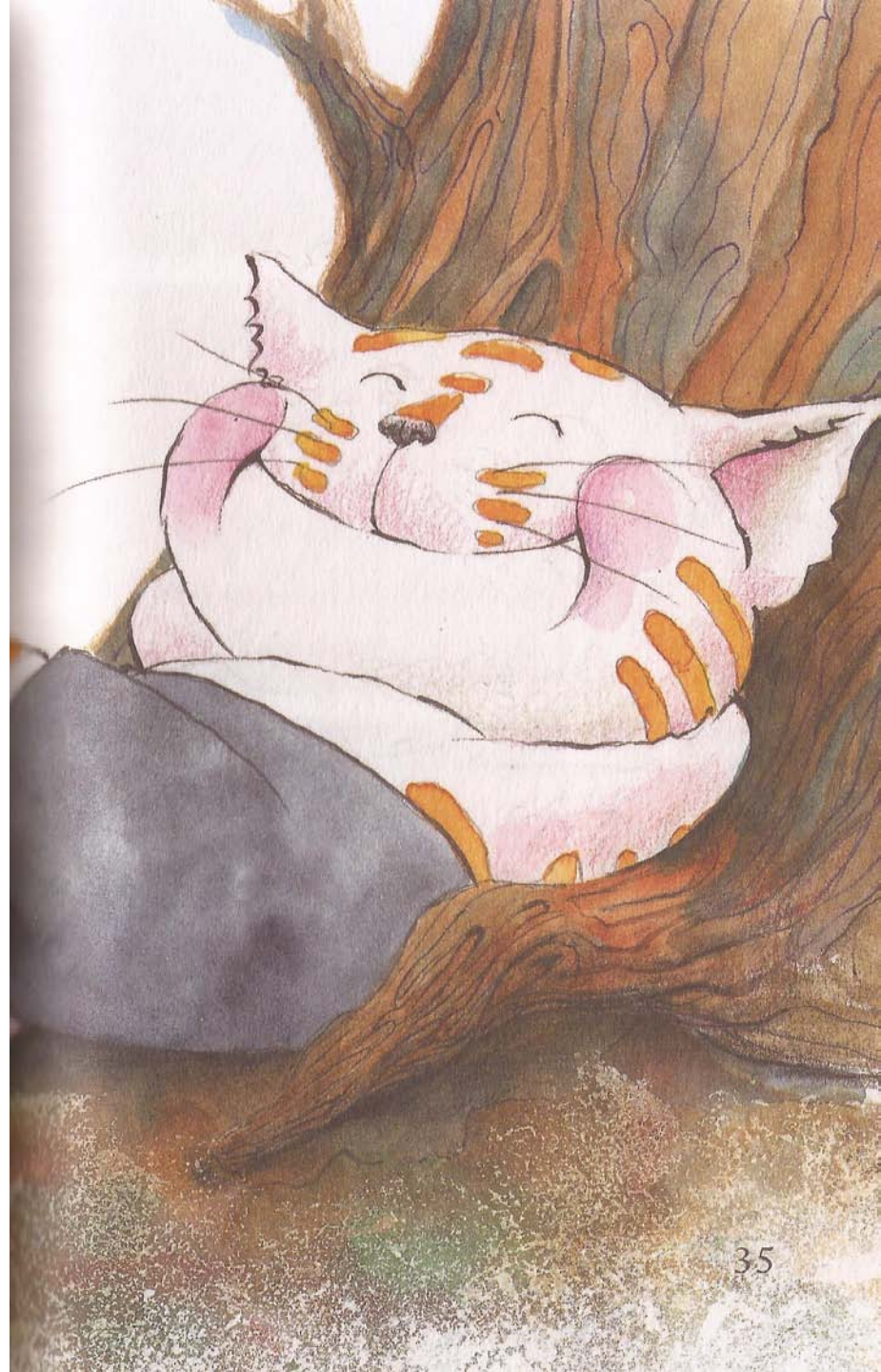


Cerca de donde una mañana
había nacido la rana y donde
al rato había nacido el gato,
nació también una paloma,
justo en lo alto de una loma.

Al principio era una palomita
muy, pero muy chiquita. Miraba
todo muy sorprendida porque
no sabía nada de las cosas de la vida.



El gato fue aprendiendo los nombres
y las formas de las cosas y a distinguir
una zanahoria de una rosa.



Entonces se dijo: “Ahora ya conozco también las cosas de la noche y no solo las del día. Ya tengo mucha sabiduría”.

Y el gato pensó que sabía todo lo que necesitaba y ya no tuvo ningún otro deseo de seguir aprendiendo algo nuevo.



Una noche miró por primera vez hacia arriba y escuchó decir a su tía: “Ahí está la luna. Mirala bien, porque hay solo una”.

El gato la miró y vio
que la luna era así:

